

ría tener completo el millon de francos, paga á la casa por la negociacion 7000 pesos en oro.

Brussolas se queda en la Habana; regala á un amigo 25,000 duros; á otro 15,000; alguna cantidad á su hermano y 60,000 duros á una cocotte á quien vé por primera vez. Pasan algunos dias en estas prodigalidades y la policía recibe noticia de que se ha cometido una estafa en el asunto del billete.

Llega á la casa de Brussolas, dice este que el dinero está en casa de Otañez, y se ocupan en la caja de éste, sin resistencia de ningún género, dos millones y pico en oro, resto de los seis negociados. Pero en la caja encuentra la policía borradores de telegramas entre Nueva-York y la Habana, que arrojan algun luz sobre el asunto.

El correspondiente de la prensa asociada telegrafía preguntando qué número se comunicó el día 24, y contestan que entre las noticias de aquel día no se telegrafió número premiado en el sorteo de Navidad. El ministro de Ultramar, á quien tambien se consultó, responde por clave, que el número premiado fué el 17,055.

¿Qué telegrafista estuvo de servicio los dias 23, 24, 25 y 26 de Diciembre? El Sr. Obregon, joven de veintidós años, que no tiene ningun mal antecedente; pero cuya letra resulta idéntica á la que aparece en algunos borradores encontrados en la caja de Otañez.

Obregon dice que recuerda muy bien haber recido en el telegrama para la prensa, noticia del billete premiado. La correspondencia telegráfica hace escala en Lake-City, y entre Lake-City y la Habana existen veinte estaciones. ¿No ha podido hacerse la adición en cualquiera de ellas?

Después de muchas indagaciones, se adquiere la evidencia de que la adición y la ratificación del telegrama al Banco de Castilla, están hechas en la oficina de la Habana. Pero llega la segunda parte: los señores Otañez y Brussolas, ni conocen ni son conocidos, por lo menos en apariencia, del Sr. Obregon.

No es de suponer, sin embargo, que por amor al arte se dedique un telegrafista á falsificar telegramas para regalar unos cuantos millones.

Y así la justicia, prosiguiendo sus investigaciones, adquiere evidencia del delito y de la combinacion de los delincuentes.

Lo notable del caso es, que estos, gozando durante muchos dias de completa libertad, no la aprovechen y hagan tan pródigo uso del dinero; y lo mas extraño, que la casa de Borges pueda recoger dos millones de la casa de Otañez y los cuatro depositados en París, de que naturalmente, y en realidad porque no quisieron, no se aprovecharon los acusados.

De todos modos, la justicia no se ha convencido de que el billete cayera del cielo, ni tampoco los comprobantes falsificados.

En primera instancia fueron condenados los Sres. Brussolas, Otañez y Obregon á tres años, seis meses y veintidós dias de prisión y cinco millones de pesetas de multa pagados, como el resto de la cantidad importe de la falsificación, en prisión subsidiaria á razon de 50 reales al dia.

La audiencia eleva la condena á cinco años y de esta sentencia se han conformado, excepto Brussolas, que entabó recurso de casacion.

A mediados de abril se vió en Madrid el recurso de este curioso proceso, y el Sr. Montilla y Adán defendió al Sr. Brussolas en un notable discurso que le acredita de tan buen orador forense como parlamentario.

El Sr. Montilla pidió la absolucion libre.

ESTADISTICA AZUCARERA

Del acreditado periódico de la Habana, el *Avisador comercial*, tomamos el artículo siguiente, que transcribimos íntegro por los datos curiosos que contiene:

“Acaba de publicar la Administración francesa la estadística general de azúcares durante el año de 1884, correspondiente á aquella república.

Segun los datos que suministra este trabajo oficial, la importacion de azúcares en la república, procedentes de sus colonias, ascendió á 89,918 toneladas, contra 78,628 en el año anterior, ó sea un aumento de 11,290 toneladas, cuya importacion fué procedente en su mayor parte de la Guadalupe y la Reunion.

La importacion de azúcares extranjeros de caña, fué de 42,470 toneladas, contra 29,986 en 1883; aumento, 12,484. Esta importacion procedía en su mayor parte

de Cuba y las Indias holandesas.

La importacion de azúcares de remolacha, ascendió á 93,127 toneladas, contra 89,481 en 1883; aumento, 3,646; este aumento procedía de Bélgica y Alemania; el Austria figura en estas cantidades por 12,000 toneladas menos que el año anterior.

La importacion de refinós ascendió á 8,204 toneladas, con 869 en 1883, y la de mieles á 71,280, contra 5327.

La exportacion de azúcares en bruto, del país, fué de 20,836 toneladas, contra 46,920; la de refinados en panes, 112,074, contra 120,084; diferencia de menos, 7,974, cuya merma figura principalmente en las exportaciones para Inglaterra, á donde se exportaron 35,820 toneladas, contra 14,626 en 1883, y para Rusia, que figura por 5,000 toneladas menos. Por el contrario, figuran con aumento las cantidades para Turquía, República, Argentina y Argelia.

El consumo durante el año, comprendido en bruto, ascendió á 410,374 toneladas, contra 403,416 en 1883; aumento 6,958. Estas cifras se hacen ascender para el año de 1884 á toneladas 423,677, por consecuencia de las admisiones temporales; desprendiéndose, por lo tanto, un aumento en el consumo de 20,261 toneladas, ó sea un 5 por 100.

La existencia general de azúcares en la República en 31 de Diciembre último, era de toneladas 255,689, contra 246,889 en 1883, ó sea una diferencia de más de 15,000 toneladas.

Como se ve, en las cifras de importacion de los azúcares de caña durante el año de 1884, Cuba y las Indias holandesas han tenido un aumento en sus exportaciones para Francia, ascendente á 12,484 toneladas. La mayor parte de este aumento debe haberse efectuado desde que se planteó en Julio último la nueva ley de azúcares en Francia, que concede ciertas ventajas á los azúcares de caña, en cambio disminuyeron las grandes importaciones que hacía Austria, porque la industria azucarera en aquel país no está, ni con mucho, á la altura de Alemania, que ha podido soportar mejor el aumento de derechos que esa ley establece á las importaciones de azúcares de remolacha.

Tambien deben haber contribuido á este aumento en nuestra exportacion para Francia, las grandes refinerías establecidas en la Peninsula, y que, como es sabido, están funcionando desde el año pasado; ya un fabricante francés, en una reunion verificada en París, se refirió á este hecho, y dijo que una gran refinería recientemente montada en Barcelona, estaba introduciendo grandes cantidades de azúcar en Francia.

LA FERIA DE SEVILLA

Las últimas noticias de Sevilla dicen que el Guadalquivir lleva todavía de crecida cerca de un metro sobre su nivel ordinario. Esto anuncia que las ferias están en peligro de ahogarse, y que las esperanzas de los que han ido á Sevilla en busca de una temperatura deliciosa y de una séria inabarcable de diversiones corren riesgo de naufragar. Los madreños van á tener que contentarse con ver en lo alto de la famosa Torre del Oro la bandera que indica que está cerrado el puerto. Pero allí nadie se asusta del temporal. Los andaluces tienen mucha confianza con el sol. Le hablan de tí.

Natural de Andalucía, sinó miente la última cédula de vejez que le ha proporcionado un ilustre poeta, el sol se está portando muy mal con sus paisanos. Afortunadamente los andaluces se inquietan muy poco, como hemos dicho, de estas ingratitudes y no toman á pecho los desdenes del sol. Han encontrado un medicamento que mata pronto todas las penas: la manzanilla y un espectáculo que les hace enloquecer de alegría: la *juerga*. Recordamos lo que ocurrió en Sevilla el año de la última inundacion. Los obreros no tenían trabajo; la Alameda de Hércules estaba convertida en un rio; en Triana se andaba en lanchas como en Venecia; todos los dias llegaban á Madrid noticias tan tristes como en los últimos meses, de los terremotos.

Pronto en este concierto elegiaco sonó una nota cómica; la nota andaluza. Dos viudos muy viejos se casaron en Triana, á pesar de la inundacion... por si acaso, y sus amigos, sin acordarse de que habia una vara de agua en las calles, les dieron una tremenda concerrada para escarmiento. ¡Concerrada taylor y peligrosos Los de los conceros navegar que ir embarcados.

Pocos dias despues, una noche, saliamos varios amigos, entre ellos Gayarre, del Salon Filarmónico de la calle del Amor de Dios, despues de haber admirado y

aplaudido todo el repertorio flamenco. Llovía á mares y la gente estaba alarmadísima; la inundacion crecia. Nos acostamos temiendo que íbamos á sufrir un nuevo Deucalion. Al despertar del dia siguiente el sol reia en nuestros balcones, y los cocheros de la Plaza Nueva y de la de San Francisco, nos atronaban los oídos gritando: ¡A la feria! ¡A la feria! En unas cuantas horas de sueño repasamos, como se vé, media Historia Sagrada. Nos habíamos acostado en el Diluvio y nos levantamos en la tierra de Promision.

Los sevillanos viven estos dias en la feria. Son tres dias deliciosos, pasados casi á las puertas de Sevilla, en tiendas de lona, que no tienen más muebles que un piano, un espejo, algunas mecedoras. Allí comen, reciben la visita de sus amigos, cantan hasta enronquecer, y bailan hasta rendirse. Es constituirse en *juerga* permanente.

En unas tiendas la voz de irresistible elocuencia de la guitarra, que recorre saltando caprichosamente todos los cantos andaluces, modelo de sentimiento y de ternura; en otras, las vertiginosas notas del vals; en estas, el ruido de las carcajadas apagando el de castañuelas; en las de más allá se juega al escondite en un espacio de tres varas en cuadro; no hay ninguna en que falten la alegría y el amor.

El espectáculo que ofrece el real de la feria es indescriptible. Millares de tiendas, centenares de carruajes, un rio de gente que inunda alamedas y paseos. Los moros falsificados que venden turron de dátiles, junto á las casetas en que se exhiben mujeres con tres cabezas, serpientes retraidas y cocodrilos de confianza, y la buñolera gitana al lado del aristocrático templete. Se habla el lenguaje del marchante y el idioma de los Tenorios, el vocabulario del chalaneco mezclado con las frases más finas y rendidas del diccionario del amor. En todas partes un ruido que ensordece, una mezcla de espectáculos y de colores que atonta, una exposicion de caras bonitas que á cualquiera le vuelve loco.

En tales dias, Sevilla no es la ciudad de la Torre del Oro, sino de la Torre de Babel.

No es la sevillana feria, feria de mujeres, pero los que van á la capital de Andalucía, no necesitan más que verlas para no olvidar nunca sus recuerdos. La dulzura y encantos de su conversacion, su talle airoso, su color moreno, sus ojos negros rasgados y hermosísimos, y su primoroso pié, justifican bien este retrato que hizo de ellas Martínez de la Rosa:

“Do hallar en climas helados
Sus negros ojos preciosos
Que con fuego
Ora me miran airodos
Ora roban carifiosos
Mi sosiego.
Do la negra cabellera
Que al ébano se aventaja
Y el pié leve
Que al trincar por la pradera
Ni las tiernas flores aja.
Ni aún las mueves?
¿Dónde? Tiene razon Martínez de la Rosa. Solo en Andalucía.

Programa de un dia pasado en Sevilla en este tiempo.
Por la mañana, á la feria.
Por la tarde, á los toros.
Por la noche, al teatro de San Fernando á oír á Gayarre, que canta como deben cantar los ángeles, cuando haya ópera en el cielo.

Despues del teatro, al café de Silveiro á comer bocas de la Isla y beber manzanilla; oyendo seguidillas gitanas y viendo bailar á la Roteña.

Luego, otra vez á la feria.
Es un programa que se repite siempre y del cual el público no se cansa nunca.

El que suele cansarse pronto es el bolsillo.

Sevilla embriaga con sus recuerdos de eterna poesia, su ruido delirante, su dédalo mareador de estrechas callecillas, sus bosques de naranjos en todas las plazas, sus tiestos de rosas y claveles en todos los balcones, sus rejas confesionarios del amor, y su aroma de azahar... y desepera al viajero con lo misterioso de su vida dentro de aquellos patios en que tiene la belleza de la mujer andaluza cárcel llena de alegría y de luz. Mirad á través de las cancelas que los cierran y sentireis vivísimos deseos de quedar prisioneros allí...

Entrar en un patio de Sevilla, es haber entrado en la antesala del Paraíso. Amar allí... estar dentro.

Voy á concluir, rectificando un antiguo refran castellano.

Se dice que el que se vá Sevilla pierde su silla.
No es que la pierda.
Es que no la vuelve á buscar.

MIGUEL MOYA.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 10 DE JUNIO DE 1885.

Barómetro reducido al nivel del agua.	Vientos.	Temperatura del aire.	Temperatura del vapor.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Hora de la tarde.	Cantidad de agua.
759.08	ONO.	23.0	70.0	22.6	Nub. so en parte.	0	0
756.40	ESE.	23.4	52.5	21.8	Idem id.	0	0

No se han recibido las observaciones de Hongkong.

Pasajeros.
—Por el *Butuan*, que llegó ayer de Iloilo:—D. Hilarión Gouzaga; D. Dionisia Lim, con 3 criados; D. Pio Mallen, con un criado; D. Pablo Porta; D. Francisco Sarracio; D. Félix Ramos; D. Miguel Custodio; 17 estudiantes, y varios á proa.
—Por el *Aulus*, que salió ayer para Cebú y Surigao:—D. Augusto Linare, gobernador de Bohol; D. Leocadio Jaen, con un hijo; D. Domingo Franco, con un criado; D. Manuel Perez; D. Juan P. Fajardo; D. R. Meliza, y varios á proa.

Médicos.
Pasa destinado de médico de visitas del hospital de Cañacao el médico mayor don Rafael Cañete y Ruiz.
Cesa en el destino anterior y pasa al de eventualidades del servicio, el primer médico D. Rogelio Moreno Rey.
Embarca en el Ponton *Marqués de la Victoria* el 2.º médico D. Antonio Sfrigo, en relevo del de igual empleo don Manuel Armadé.

Ayudante de máquina.
Embarca en el cañonero *Samar* el ayudante de máquina D. Mariano Sanron, en relevo del de igual empleo José Felipe.

Procesion.
Ayer tarde y segun anunciamos, salió de esta Catedral la procesion de la octava del Corpus, con asistencia del Cabildo eclesiástico, Ayuntamiento de esta ciudad y alumnos de este Seminario.
El Sr. Dean de esta Santa Iglesia Catedral llevaba el sagrado viril.
Las capillitas donde se paraba la procesion estaban adornadas con sencillez.
Cerraban el cortejo un piquete del regimiento infantería núm. 1 y la banda de música del mismo.
Los balcones de la carrera estaban engalanados, y la mayor parte de ellos adornados con bonitas jóvenes, que desde allí presenciaban el paso de la procesion; en las aceras y boca-calles, buen número de personas con igual objeto.

Visita de inspeccion.
Anteayer tarde salieron el Sr. Gobernador civil y comandante de la Veterana á girar una visita de inspeccion á las calles y sitios públicos donde se están verificando algunos trabajos para el mejoramiento de vias y del ornato público.
Tenemos entendido que estas visitas continuarán, y que tendrán lugar cada cuatro ó cinco dias.

Cédulas personales.
Por Real orden de 14 de abril se aprueba el decreto de este Gobierno general concediendo prórogas para la cobranza de cédulas personales, pero encargando que en lo sucesivo dichas prórogas se concedan con gran prudencia, en casos muy excepcionales debidamente justificados y dando cuenta al Ministerio, así como que se intercale en el proyecto de reglamento un artículo concediendo autorizacion para conceder prórogas en la forma espresada.

Contribuciones.
Por Real orden de 24 de abril, se aprueba el decreto derogando los artículos 83, 84, 85, 86, 87 y 88 del reglamento de la contribucion industrial, y los artículos 95 á 100 del de la urbana y la modificación hecha en el artículo 3.º del reglamento de esta última contribucion.

Exenciones.
Por Real decreto de 24 de abril, y con motivo de haberse establecido el impuesto de cédulas personales, se dejan sin efecto los artículos 9.º y 10.º del decreto de 14 de junio de 1878, por los cuales se eximia del pago del tributo y servicios personales á los contribuyentes y sus familias que lo fueren por el concepto de contribucion industrial.

El tiempo.
Hace dias que por las tardes se ven grandes nubarrones, indicando que pronto vá á caer agua; pero todo se disipa, no llueve y nos sofocamos de calor.
Las aguas tardías son siempre un peligro para la salud y daño para la agricultura.
Esperamos llueva muy pronto, porque ya los hormigueros bajos están de mudanza, y esta señal, que todos pueden comprobar, no falla nunca.

Teatro de Tondo.
Se quejan muchas personas que van al teatro de Tondo, del mal olor que se percibe desde el sitio de las butacas, sin duda de algo en descomposicion que debe haber al lado.
El dueño del teatro ó el empresario deben procurar porque aquel sitio huelva bien, á fin de que el público esté allí comodo y agradablemente.
La cosa no tiene fácil cura, porque se supone procedente el mal olor de una multitud de posesiones que por la espalda están contiguas á dicho teatro y separadas solo por un débil muro.

Materiales ligeros.
En un solar de la calle de Bustos se está levantando un armazon de caña y madera que sin duda será para algun *baron barong* que sirva de mecha á las casas de aquella zona de piedra.
Esta es queja de los vecinos de dicha calle.
Guerra á la nipa!

Buen ejemplo.
El último presidente de los Estados Unidos, relevado en marzo, Mr. Chester Arthur ha vuelto á abrir su bufete de abogado en Nueva-York.
Es aun joven, no rico y quiere trabajar.

Sin efecto.
Ha quedado sin efecto el destino al regimiento de Artillería del teniente don Carlos Tornell.

Licencias.
Se ha dispuesto que en lo sucesivo, los jefes y oficiales que soliciten licencia consiguen en sus instancias los nombres de las localidades donde deseen disfrutallas.

A Artillería.
Ha sido destinado al regimiento de artillería Peninsular el teniente de infantería D. Manuel Montilla.

Música.
La banda del regimiento Peninsular de Artillería, dará serenata esta tarde en la Luneta, con el siguiente programa:

Paso doble.
Arabesco, melodía; Almagro.
Giralda de Sevilla, ouverture; Adam.
Pavana Rodolphe; Czibulka.
Giraffé Giroflá, overtura; Lecoq.
Merle et pinson, polka para dos cornetes; Reinaud.

En grande.
En la casa-escuela de niñas del arrabal de Tondo, se celebra todas las noches un devoto novenario al Sagrado Corazon de Jesús, y el último dia la cofradía piensa hacerlo en grande, siendo hermana mayor la conocida vecina de aquel arrabal doña Saturnina Salazar de Abren, cuya extremada esplendidez se ha demostrado en más de una fiesta que ha organizado.

Robo con homicidio.
Por el pedáneo de Magsingal, Ilocos Sur, se han instruido diligencias contra algunos desconocidos por los delitos que sirven de epigrafe á estas líneas, cometidos en la persona de Guillermo Pacele, continuando el juzgado en la práctica de las mismas.

Refinacion del Azúcar por la electricidad.
No hace mucho tiempo anunció el *Engineer* que M. A. C. Tichenor había logrado aplicar lo electricidad á la fabricacion de la manta y aun del queso, y ahora el *Grocer* dá pormenores acerca

de algunas muestras de azúcar refinada por la electricidad. Estas muestras están hoy expuestas al público en los almacenes del "London and Westminster Supply Association", donde el *reporter* del *Grocer* la ha examinado.

Todas las muestras proceden de la refinería eléctrica norte-americana, titulada *The New York Electric Sugar Refining Company*.

En el procedimiento de refinacion por la electricidad, no hay cocimiento ni se emplea el negro animal, siendo enteramente automático y seco, de manera que el producto obtenido es un azúcar duro sin ninguna miel. Los azúcares no refinados de las clases más inferiores, ya sean de remolacha ó de caña, pueden ser convertidos en azúcar refinada de las clases más superiores con la misma facilidad, y se dice que la pérdida en peso no excede de 1 por 100 de toda la materia sacarina. En el procedimiento completo, no se emplea más de cuatro horas y puede obtenerse cualquier grado ó cantidad de azúcar refinado, ya sea en finísimo polvo ó en pedazos ó panes.

El agente principal es, como se ha dicho, la electricidad; y como el costo no pasa de 3 chelines y 4 peniques por tonelada, la invencion amenaza revolucionar completamente el procedimiento de refinar azúcar. La *New York Electric Refining Company* espera tener en breve la suficiente maquinaria para refinar algunos centenares de toneladas de azúcar diariamente.

Una vez que se haya desarrollado este nuevo procedimiento, los precios del azúcar refinado tendrán que sufrir una modificación, y los consumidores podrán contar con un abastecimiento abundante, á un precio comodo.

Tribunales.
En la mañana de hoy 12 se celebrará en la Sala de la Seccion 2.ª de lo Criminal de la Real Audiencia, con asistencia del Ministerio Fiscal, la vista de la causa núm. 2283 seguida de oficio en el juzgado de Zambales contra F. C. y co-reos, por robo frustrado, homicidio, lesiones y atentado contra los agentes de la autoridad, siendo abogado defensor don Leandro Ibarra.

Sesion del Ayuntamiento.
En la sesion de anteanoche, tomó el Ayuntamiento los siguientes acuerdos.
Mandar hacer un nuevo trazado de la parte incendiada ultimamente en la Ermita, teniendo, sin embargo, en cuenta la calle en proyecto que dirige de aquel arrabal al de S. Fernando de Dilo.

Se acordó ordenar al Sr. Arquitecto Municipal, forme un proyecto para la construccion y colocacion de faroles para el albramado público, en el trayecto de la calzada de Malate, frente á los deruidos cuarteles.

Se acordó tambien sanear las inmediaciones de las fuentes de vecindad, dotándolas de conductos de desagüe.

Radication.
Se ha concedido la permanencia definitiva en el país á Mr. Hermann Bachores, de nacionalidad alemana, bajo la fianza de Mr. Carlos Fressel, del comercio de esta plaza.

Licencias de armas.
Se ha autorizado para el libre uso de armas á los siguientes:
Manila.—A D. Francisco Nicolás y á D. Gabriel de la Cruz.
Cavite.—A D. Antonio Osorio.

Asalto.
El miércoles á las diez de la noche asaltaron varios individuos desconocidos, provistos de armas blancas, la casa del cabeza de barangay D. Lucio Mariano, sita en el barrio de Tayuman, del arrabal de Sta. Cruz, en ocasion en que, ausente de su domicilio, solo se encontraban en él su esposa y dos hijos de menor edad.
Los ladrones se dieron á la fuga despues de haber conseguido robar dos pesos en metálico, varias alhajas y algunas prendas de ropa.

El pedáneo correspondiente tiene conocimiento del asunto, é instruye las oportunas diligencias.

Suspendidos.
Se han mandado suspender los trabajos que se efectuaban en la plaza del P. Moraga para la construccion de un kiosco, por no hacerla en el sitio designado por el Sr. Corregidor.

Los soldados chinos.
Cada país tiene su modo especial de pagar á los soldados.
En China se les paga mensualmente

A aquella mujer ejemplar, sucedió una mendiga que dejó invidiada de sumas pequeñas envueltas en harapos ó en pedazos de papel, y que en total constituían una fortuna. Despues de la pobre, vino una vendedora de manzanas, cuyas economías se elevaban á diez mil libras y se hallaban escondidas aquí y allá, en las hendiduras de las paredes, detrás de los ladrillos y debajo de las baldosas del pavimento.
Tratábase luego de un francés que habia ocultado sus ahorros en la chimenea, de tal modo, que despues de su muerte, al hacer una reparacion, se descubrió una maleta que contenia mil y pico de libras y gran cantidad de piedras preciosas.
Al fin, Silas Wegg llegó á este último relato de los hechos más absurdos que puede concebir la estupidez humana:
“Existía en Cambridge un matrimonio llamado de Jardine, el cual tenía dos hijos. A la muerte del padre, que era en extremo avaro, encontráronse mil guineas en su jergón. Los dos hijos fueron tambien avaros, y á la edad de veinticinco años se establecieron en Cambridge como pañeros, y donde residieron hasta su muerte. La tienda de los hermanos Jardine era la más oscura, la más súa de toda la ciudad. La gente entraba en ella sólo por curiosidad, y casi nunca se veían allí compradores. Nada tan innoble como el aspecto de los dos hermanos; porque aunque estuviesen rodeados de piezas de paño, no llevaban más que repugnantes harapos.
Cuentan que no tenían lecho en que dormir, y que se acostaban sobre las piezas de embalaje que estaban amontonadas sobre el mostrador. No habia muebles en parte alguna, y la cuestion de comidas se hallaba á la altura de lo demás, pues

suavemente y miraron el exterior. El cielo estaba cubierto de nubes, y la sombra negra de los montículos hacia más densa la oscuridad de patio.
—Si ese hombre no es un pilla redomado, ¿con qué objeto lleva una linterna sorda?—murmuró Wegg.—Con otra podríamos ver lo que hace. Por aquí, por aquí, seguidme con precaucion.
Los dos amigos se internaron por un pedregoso sendero, y siguieron á Mr. Boffin á paso de lobo.
—Conoce á la gente,—dijo Silas,—puesto que no abre su linterna. ¡Maldito sea!...
Aun no habia acabado Wegg de pronunciar estas palabras, cuando se abrió la linterna proyectando su claridad sobre el primero de los montículos.
—¿Es ahí?—preguntó Venus en voz baja.
—Cerca le anda,—contestó Wegg,—indudablemente ha venido en busca de oso. ¿Pero qué diablos tiene en la mano?
—Una azada,—contestó el anatómico,—una azada; ¡yo cómo sabe manejarla! ¡Conoce ese instrumento mejor que nosotros!
—Si ha venido á buscar lo que os he dicho y no lo encuentra,—repuso Wegg,—¿qué partido tomaremos?
—Ante todo, dejémosle hacer,—dijo Venus.
La linterna volvió á cerrarse y el montículo quedó sumido otra vez en la oscuridad. Al cabo de un instante reparó la luz y los dos amigos vieron que el ex-basurero levantaba su linterna á toda la altura que su brazo le permitía. Hallábase entonces al pié del segundo montículo cuya superficie examinaba.
—Si el objeto en cuestion estaba en el otro

al fin, y ¡cuál fué la sorpresa de los dos compinches al ver una linterna destarlada! Sin notar el efecto producido por aquel aparato, el ex-basurero lo colocó sobre sus rodillas, sacó del bolsillo una caja de fósforos, encendió tranquilamente la bujía de su linterna, apagó el fósforo, lo arrojó al fuego, y dijo:
—Voy á dar una vuelta por el patio; no os movais de aquí, Wegg, porque no os necesito. Esta linterna y yo hemos dado muchos paseos juntos y nos entendemos perfectamente.
—Pero, señor,—exclamó Wegg en tono humilde,—no puedo consentir...
Mr. Boffin, que se dirigía hacia la puerta, se detuvo, y cortándole la palabra, repuso volviendo la cara:
—Ya os he dicho que no os necesitaba.
El lector presentó entonces el aspecto de un hombre á quien le salta de pronto una idea. El amo echó á andar y salió de la habitacion. Mr. Wegg le habia dejado partir; pero en el momento de cerrar la puerta, se apoderó de las dos manos de Venus, y dijo á este al oido y con voz sofocada por la emocion:
—Es preciso seguirle, expiarle y no perderle de vista ni un instante.
—¿Con qué objeto?—preguntó el otro lleno tambien de agitacion.
—No lo habeis notado al llegar?—dijo Wegg.—¿No habeis comprendido que al fin habia encontrado yo algo?
—¿Qué habeis hallado?—preguntó Venus asiendo á su vez.
—No tengo tiempo de decirlo; venid ya en busca de mi hallazgo; vigiliémosle, amigo Venus, vigiliémosle.
Los dos llegaron á la puerta, la abrieron

durante veinte años no se habia visto ni un solo pedazo de carne en su mesa. Tan avaro el uno como el otro, se entendian perfectamente, y sin embargo, despues de la muerte de uno de ellos, el superviviente encontró importantes sumas en varios escondrijos cuya existencia ignoraba.
—¡Ya lo veis!—exclamó Mr. Boffin,—¡escondrijos cuya existencia ignoraba! ¡No eran más que dos, y el uno ocultaba cantidades al otro!
Venus, que desde la historia del francés se habia replegado sobre sí mismo, de modo que pudiera dirigir su vista hacia la chimenea, abandonó su examen al oír esta frase, que repitió: ¡Y el uno ocultaba cantidades al otro!
—¿Os agrada la idea?—preguntó Mr. Boffin.—Dispensádmela, caballero; ¿qué os referis?
—A las historias que estamos leyendo, y os pregunto si os agradan.
El anatómico las encontró muy interesantes.
—En ese caso—dijo Mr. Boffin,—volvéd otro dia y oireis otras mejores, volved mañana, pasado mañana, siempre que gustéis. No tendremos más que media hora de lectura á lo sumo.
La invitacion fué aceptada con gratitud.
—No es posible concebir lo que se ha ocultado unas veces en un sitio, otras en otro. ¡Parece mental!
—¿Os referís al dinero?—preguntó Silas con aire indiferente y tocando con la pierna de palo á su sécio.
—Me refiero tambien á los papeles y documentos,—contestó Boffin.
Silas Wegg cayó sobre Venus, y ocultó su emocion por medio de un nuevo estornudo.
—¿Creeis que tambien se ocultan papeles? preguntó el lector.
—Sí, Wegg. El librero que me ha vendido

